addenda

Nº 27 - Julio-agosto 2015 suplemento cultural de Rojo y Negro

El Jardín Literario: Versos y Microrrelatos

Begoña Abad

PARCHÍS

Los políticos juegan al parchís,
juegan a la oca, al ajedrez,
juegan.
Sacrifican peones, damas,
tiran otra vez
y se comen una roja
mientras la azul se cuenta veinte.
Repiten la tirada.
Del laberinto al treinta, se aseguran
y a río revuelto ganancia de pecadores.
Desde sus torres de marfil
viven como reyes
y nunca caen en la cárcel.
De puente a puente
cabalgan sus caballos,
esquían en Baqueira
y si alguna vez caen en el pozo,
aún les quedan peones para rescatarlos.
Los políticos, ya se sabe,
tienen mal perder,
por eso, de vez en cuando,
hacen trampas para seguir ganando.

ESTUDIA, ESTUDIA

Estudia, estudia
o terminarás fregando escaleras.
Desde niña la amenaza, el miedo.
Ahora, que sí friego escaleras
porque lo elegí, parece,
miro alrededor y veo
a muchos de los que entonces estudiaron
en qué vertederos andan metidos.
Otros aparecen en la prensa salmón,
es cierto, es cierto,
pero no sé cuál de las dos cosas
me parece más triste.
En las escaleras que friego
me puedo mirar la cara.

EN 1895 NACIÓ MI ABUELO

En 1895 nació mi abuelo,
trabajó para el amo por la comida
y un par de alpargatas al año.
En 1932 nació mi madre,
trabajó para una manada de búfalos
y luego para la "señora".
En 1952 nací yo
llevando a cuestas estas y otras genéticas.
Para mí la Historia de España es esto.

Mi madre no recuerda el nombre se su madre.
Ha olvidado el camino de regreso a la vida,
no sabe usar el peine, ni la cuchara,
se pone, casi siempre, la chaqueta al revés
y revuelve los cajones en su memoria,
pero siempre sonríe al escuchar mi nombre.

Mi madre no recuerda si tuvo algún amante,
si ha viajado muy lejos, si ha perdido algún tren,
dónde están sus anillos, si alguna vez fue guapa,
que le gustaba tanto el Chinchón y el café,
que las letras unidas tienen significado
y que el perro que amaba nos dejó ya hace un mes.

Mi madre me recuerda, sin amargura,
lo que yo he olvidado tan tontamente,
la oración de su abuela que me dormía
las canciones de cuna que me cantaba,
y unas romanzas moras que, en letanía,
desgrana mirando por la ventana.

Mi madre y yo sujetamos recuerdos olvidados
como podemos, a veces con dolor,
otras con risas, siempre con esperanza.

Yo, que siempre bailo con la más fea,
que arrimo el ascua
a la sardina del que nunca pesca
y que salgo a la calle
con un libro de poemas en la mano
por si se hace de noche,
por si levanta el cierzo,
por si se pone a tiro el tirano de turno
y tengo que hacerme ver
(yo, la invisible),
me ando preguntando últimamente
quién dice ser el dueño
de esta barraca en la que nos subieron
porque quiero que sepa
que tengo libre acceso a una voluntad libertaria
y a una idea fatal:
la de que aquí cabemos todos.

Podría haberme emborrachado
de ansiolíticos potentes
o de vodka barato.
Podría haberme enganchado
a la coca, a las telenovelas
o al chocolate.
Podría haberme hecho adicta
a tus ausencias
a tu malquerer, a tu dolor,
a tu lista de contraindicaciones,
pero preferí averiguar
qué eran los dos bultos
que me nacían en la espalda
y echarme a volar.

Distopía de orden social con final feliz

Encuentra el expediente sobre su mesa al volver del baño.

Suelta un bufido de fastidio y cierra la ventana del chat donde se han ido amontonado los mensajes.

Teclea su contraseña y pone en marcha el operativo.

Todavía tiene tiempo de ir a la máquina y traerse un café.

...

El funcionario mira con orgullo la perfección del perímetro de seguridad formado por las unidades armadas.

Las dos furgonetas blindadas han cerrado los extremos de la calle y las cintas amarillas se balancean con la brisa, delimitando el área de acción de los agentes.

Sólo para asegurarse de que nadie interferirá en el proceso, inicia el protocolo de bloqueo de comunicaciones en las cinco manzanas que rodean la zona de actuación y lanza a todos los hogares el mensaje informativo de las sanciones pertinentes y la exención de responsabilidad del Estado, en el caso de que algún elemento subversivo desoyera la orden de no intervención.

Hay miradas de miedo tras los cristales de las ventanas de los edificios colindantes.

Siente cómo se le eriza el vello de los brazos mientras bebe el café, sentado en el módulo de mando, a cientos de kilómetros de allí.

Se hace con el control de las cámaras de seguridad para tener una mejor visión de las maniobras. El monitor se divide en ocho pequeñas pantallas.

"Acabemos con esta mierda, que juega el Madrid un amistoso en Tokio".

Aporrea el teclado.

...

El robot mueve los tres apéndices que le sirven de dedos y desmonta la cerradura en segundos.

Otras cuatro unidades entran en la vivienda en silencio.

Se escuchan gritos en el interior y, poco después, el chasquido de las armas eléctricas al ser disparadas.

Ningún juez pondrá jamás en duda las grabaciones tomadas ni el algoritmo de toma de decisiones de las unidades.

Ya no.

No después de que la directiva europea de seguridad ciudadana pasara a formar parte de la Constitución.

La anciana sale de la casa esposada dejando un rastro de orín y babas. Una de las unidades sigue al cortejo de detención, recordando a la ciudadana el expediente de desahucio y las sucesivas notificaciones desoídas, e informándola de su detención por resistencia a la autoridad.

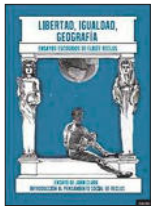
Sólo queda archivar el expediente, pero puede dejarlo para mañana; son casi las dos.

Apaga las luces antes de salir.

Carlos Sáez

SUPLEMENTO CULTURAL DE ROJO Y NEGRO

LIBROS



Libertad, igualdad, geografía

Introducción al pensamiento social de Reclús

John Clark
Madrid: Enclave de Libros, 2015
414 págs.
ISBN 978-84-94270-87-1

Libro de John Clark sobre la figura de Reclús, geógrafo "subversivo" y unos de los autores clásicos del anarquismo. De "geografía subversiva", a propósito de Elisée Reclus, se puede hablar en al menos dos sentidos. En uno, más propio, pues además de ser un grandísimo geógrafo, fue también un conocido "anarquista subversivo", participó en la Comuna de París y fue autor de panfletos y artículos revolucionarios. En el otro, porque subvirtió literalmente la geografía: fue uno de los geógrafos, probablemente el más importante, que llevó la disciplina geográfica desde una noción prevalentemente física y política a una en la que los elementos físiconaturales están estrictamente entrelazados con los elementos sociales y antropológicos.

¡Hola, compañeros!

(Manifiesto anarquista)

Madrid: Fundación Anselmo Lorenzo, 2010
32 págs.
ISBN 978-84-86864-80-4

El autor nos presenta un conciso ensayo en el que expone su "manifiesto anarquista". Y lo hace a partir de contraposición de conceptos: estructura asamblearia / estructura dominantes-dominados, comunismo poético / comunismo político o religioso, mundo real poético / mundo real salvaje... Nos habla de la comprensión, la coordinación, la inocencia, la plenitud, la ayuda mutua, el humanismo...
Es su visión de la Acracia, "que implica la fe en lo humano, no estamos sino comenzando nuestra historia, nuestra comprensión de que una especie -llamada al parecer a su autodestrucción- podría alcanzar, entre sus luces y sus sombras, su plenitud. Hemos construido un reino y debemos transformarlo en un mundo". Nos dice desde Lizania, su aventura poética y libertaria.

MÚSICA

Tempestes vénen del Sud

Zoo

El pasado noviembre asistimos al nacimiento de ZOO, un nuevo proyecto musical del raper de Gandía Toni Sánchez alias "Panxo", ex-integrante de Orxata, Ràdio Macramé y Riot Propaganda.
El propio Panxo define su estilo actual como una mezcla de rap y música electrónica, con tintes de reggae, groove y ska.
Con un tono crítico, ZOO se cuestiona la realidad actual pero deja la puerta abierta a un futuro esperanzador que, por supuesto, no será alcanzado sin la lucha de los de abajo.
El álbum, escrito íntegramente en valencià y cantado con el inconfundible acento de La Safor de Panxo, lo componen diez canciones y un *bonus track*.
Cuenta con colaboraciones de lujo como Toni Mejías (Los Chikos del Maíz), Rodrigo (At Versaris), Roy Mercurio (Dremen), Pablo Sánchez (La Raíz), Arnau Giménez (La Gossa Sorda), Pasqu Giner (Aspencat) y Marcos Úbeda (Obrint Pas).
Nos han sorprendido muy gratamente la frescura y el carácter reivindicativo de sus composiciones y por ello recomendamos fervientemente este álbum, tanto por su música como por su mensaje.

CUADERNO DE BITÁCORA

Polémica

En 1980 se publicó el primer número (en papel) de la revista *Polémica*. Por sus páginas han pasado autores como Diego Abad de Santillán, Octavio Alberola, Lily Litvak, Francisco Carrasquer... hasta que en 2011 se publicó el último número. Actualmente continúan editando la revista en versión online, en una web muy cuidada y práctica, con la posibilidad de acceder a todos los números anteriores, además de noticias, reseñas de libros y artículos.
https://revistapolemica.wordpress.com/

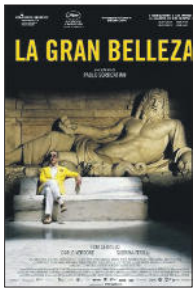
CINE

Vivir la utopía

España, 1997
Dirección y guión: Juan A. Gamero

Uno de los mejores acercamientos documentales a la Revolución Libertaria del 19 de julio de 1939 en el que treinta testimonios de veteranos y veteranas anarquistas rememoran el cambio radical producido en la organización económica y social de gran parte de la zona republicana, demostrando que se puede vivir mejor sin necesidad de someterse a gobiernos y ricos. Un irrepetible y acertado trabajo que TVE (La 2) elaboró cuando todavía quedaban testigos de esa experiencia.

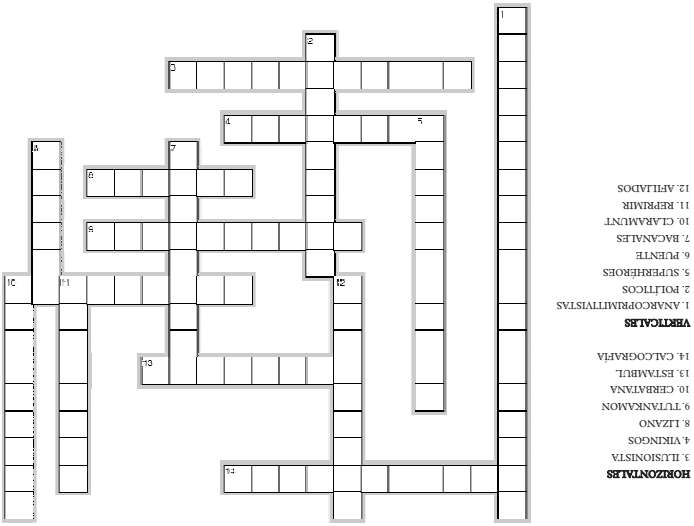
EJE VIOLETA CULTURAL



La gran belleza

Italia, 2013
Dirección: Paolo Sorrentino

Es difícil hablar de esta película tan caótica como su propio director, nacido en el caos de esa ciudad llamada Nápoles. Una película que te hipnotiza en los primeros cinco minutos. Me sentí atrapada en un mundo de colores, luces y sombras -maravillosa la fotografía de Luca Bigazzi-, un guión que habla de la vacuidad y una música que te embriaga, clásica, ópera o electrónica.
El baile de máscaras, esas máscaras que todos llevamos puestas y que al final de la vida vamos desechando para descubrir nuestro verdadero yo que tan irónicamente hemos camuflado.
Toni Servillo es Jep Gambardella, un escritor de 65 años, forma parte de ese circo de la alta sociedad de Roma. De las fiestas en su terraza con vistas al Coliseo, donde se dan cita todas las noches gente decrépita, llena de bótox y trajes de Armani, que bajo una falsa apariencia esconden una soledad absoluta. Jep Gambardella ve pasar su vida y hace una reflexión, para ello nos adentra en la belleza de la ciudad eterna, esa Roma clásica llena de esculturas, pinturas de arte, callejuelas... De misterio, silencio y sentimiento. Como expresa él en la película, "*Yo estaba destinado para la sensibilidad*". Porque detrás de esa frivolidad y sarcasmo de las fiestas privadas, aún recuerda cuando tenía dieciséis años y se enamoró por primera vez, fue lo único que le dio alas para escribir su primera y única novela *El efecto humano*.
La gran belleza es un poema visual del que te enamoras./**Marta Aranda**



HORIZONTALES
3. ILUSIONISTA
4. VIKINGOS
8. LIZANO
9. TUTANKAMON
10. CERBATANA
13. ESTAMBUL
14. CALCOGRAFÍA

VERTICALES
1. ANARCOPRIMITIVISTAS
2. POLITICOS
5. SUPERHÉROES
6. PUENTE
7. BACANALES
10. CLARAMUNT
11. REFRAIR
12. AFILIADOS

HORIZONTALES

3. Mago, prestidigitador
4. Daneses, noruegos, suecos... del siglo X
8. Jesús..., poeta libertario recientemente fallecido
9. El faraón de la maldición
10. Tubo estrecho usado para lanzar dardos
13. Antes se llamaba Constantinopla
14. Técnica para estampar imágenes o textos con láminas metálicas grabadas

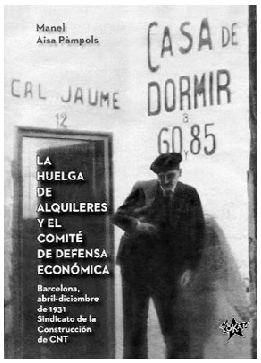
VERTICALES

1. Estos anarquistas están contra la revolución industrial y la tecnología
2. Hasta las elecciones estas gentes se portarán "bien"
5. Los de Marvel salen mucho en el cine últimamente
6. Isaac..., médico anarquista vasco, autor de "El comunismo libertario"
7. Fiestas desenfrenadas en honor al dios Baco
10. Teresa..., una de las organizadoras del anarcosindicalismo en España
11. Para lo que sirve la Ley Mordaza
12. Todxs lxs de CGT tienen que recibir el Rojo y Negro

SUPLEMENTO CULTURAL DE ROJO Y NEGRO

La huelga de alquileres y el Comité de Defensa económica

Barcelona, abril-diciembre de 1931. Sindicato de la Construcción de CNT



Tenemos aquí un apasionado libro escrito por Manel Aisa, veterano activista de los movimientos sociales, antiguo militante del Sindicato de la Construcción barcelonés y secretario de la Federación local de la CNT durante la Transición. Manel, convertido en historiador de las luchas sociales de sus antepasados, ha realizado un estudio importante sobre la memoria histórica de los desposeídos que es, a la vez, un libro muy actual, un libro de historia para nuestros tiempos de pobreza e injusticia crecientes (pisos vacíos, desahucios, malnutrición); un libro especialmente bienvenido porque nos muestra las tácticas de lucha desarrolladas por el efímero Comité (a veces llamado Comisión) de Defensa Económica (CDE), que promovió la célebre huelga de alquileres de 1931 en la zona barcelonesa.

El libro comienza con un análisis de la crisis de la vivienda en la Barcelona de la época: pisos divididos debido a la creciente demanda, casas insalubres con varias familias compartiendo un solo baño, barracas, etcétera. Los más afectados fueron los obreros inmigrantes que habían llegado para convertirse en las fuerzas de choque de la revolución industrial catalana. Estos obreros -en su mayoría no cualificados-, considerados por las elites catalanas como una capa social infrahumana, fueron dándose cuenta de que su única posibilidad de defensa era la CNT. En el contexto de crisis política y protesta social anteriores al nacimiento de la República y tras muchos años de elevados alquileres, varios inquilinos se enfrentaron a la auténtica dictadura de los propietarios y se negaron a pagar a los caseros. La huelga resultaba atractiva por sus beneficios inmediatos: la oportunidad de ahorrarse el alquiler, que muchos obreros sólo conseguían pagar con grandes dificultades. Así, el movimiento electrizó los barrios obreros y, en poco tiempo, miles y miles de inquilinos dejaron de pagar el alquiler, convirtiendo la huelga en una lucha excepcional, en la movilización más genuinamente popular de la Barcelona republicana anterior a la revolución del 36.

Es impresionante ver cómo gentes en situaciones extremas y con pocos recursos eran capaces durante un tiempo de resistir a los caseros y a las autoridades. Como ejemplo de la capacidad espontánea de los desposeídos para imponer sus aspiraciones, los inquilinos rebeldes adoptaron unas tácticas flexibles e imaginativas, como en el caso de sus protestas delante de los hogares de los caseros. La solidaridad era la clave de la lucha y gracias a ella siempre había hombres, mujeres y niños listos para resistir los desahucios. Si se efectuaba uno, los huelguistas intentaban reinstalar a los afectados en la casa desalojada. Si lo conseguían, el éxito se celebraba en la calle; si no, siempre había alguien que ofrecía una cama. Además, como suele ocurrir en toda huelga de inquilinos, la participación democrática de las bases en los procesos decisorios reforzaba la movilización.

Obviamente, la huelga no había salido de la nada: estaba basada en tradiciones comunitarias de autonomía y arraigada en una red multifacética de relaciones y vínculos derivados de la vecindad y el parentesco. El movimiento estaba también estrechamente ligado a la cultura radical promovida por la CNT desde la Primera Guerra Mundial. De forma paralela a la huelga, los activistas del Sindicato de la Construcción fundaron la CDE para estudiar el coste de la vida en Barcelona. Con aproximadamente el 40% de los 30.000 miembros del sindicato en el paro, no es de sorprender que los trabajadores de la construcción estuvieran detrás de esa iniciativa. Además, quienes sí tenían trabajo en el sector ganaban poco y para ellos afrontar el pago de alquiler no era nada fácil. Santiago Bilbao, promotor de la CDE, inmediatamente vio la huelga de inquilinos como un acto importante de autoayuda económica, a través del cual los desposeídos podrían contrarrestar el poder del mercado y tomar el control de lo cotidiano. El consejo de la CDE a los obreros era: '¡Come bien y si no tienes dinero no pagues el alquiler!'. La CDE también exigió para los parados la exención del pago del alquiler. Pero aunque la huelga iba extendiéndose como reguero de pólvora gracias a los mítines multitudinarios organizados por la CDE, la movilización era en realidad producto de las calles, de las que formaba parte mucho más que de ninguna organización. De todas formas, el conflicto es una buena muestra de la profunda capacidad de lucha de la CNT de la época y un ejemplo del empeño de sus militantes por dar respuesta a todos los problemas de la vida obrera.

Fue muy significativa la reacción de las autoridades republicanas, recién establecidas, a la rebelión de los humildes. De hecho, la historia de la huelga de inquilinos es la historia del rechazo popular a una república burguesa que hizo todo lo posible para apaciguar a los caseros: no sólo mantuvieron los republicanos la detención gubernativa de la monarquía, sino que utilizaron todo su arsenal de estado -sobre todo la Ley de la defensa de la República (la Ley Mordaza de los años 30) y los Guardias de asalto, la policía paramilitar, con sus porras "democráticas"- para desarticular el movimiento de los inquilinos. Así, después de encarcelar a los activistas más visibles de la huelga como presos gubernativos, las autoridades llegaron a considerar la CDE como una asociación "criminal". Tal como nos enseñan hoy los montajes judiciales Pandora y Piñata, esa tradición estatal sigue intacta: ante la protesta, encarcela al anarquista... Este libro, entonces, no es sólo un trabajo importante sobre la memoria libertaria, también contiene lecciones importantes para los que hoy siguen luchando contra los desahucios y en favor de una vivienda digna.

Chris Ealham

La Ventana

Sin palabras

Autor: J.O.L.

ENTREVISTA

EL LOCAL CAMBALACHE

Con más de una década de años de vida, El Local Cambalache de Oviedo se nos presenta como un lugar de encuentro, heterogéneo y vivo, con multitud de líneas de trabajo y actividades. En esta entrevista nos muestran algunas de sus realidades

"Nuestras principales líneas de trabajo son la ecología, el feminismo y las migraciones"

¿Qué es El Local Cambalache?, preséntanoslo, por favor.

Cambalache es un colectivo que, desde hace doce años, lleva a cabo su intervención sociopolítica apoyándose en un espacio social en el que se desarrollan buena parte de nuestras actividades. La identidad del colectivo se ha ido construyendo a lo largo de estos años, no partíamos de un proyecto común muy elaborado en términos teórico-políticos. Más bien son las prácticas colectivas las que han ido definiéndonos. Entre nuestras señas de identidad está la de dar un papel importante a la formación política y a la construcción de pensamiento crítico propio, desde los movimientos sociales. Ello implica gestionar la "tensión" cotidiana entre los espacios y tiempos para esa construcción de pensamiento disidente y los espacios y tiempos para las prácticas activistas. Otra de nuestras señas de identidad pretende ser la de dotarnos de una perspectiva feminista en nuestros diversos ámbitos de intervención: no un rincón del local dedicado al "feminismo" sino un colectivo que se siente y actúa como colectivo feminista, a partir de la constatación de que, atravesadas y atravesados por el patriarcado, nos tenemos que currar continua y cotidianamente el modo de "salirnos de él", de enfrentarlo. Otra de las características que definen la actividad del colectivo y que se ha ido construyendo con el tiempo es la autogestión: si en los primeros años en Cambalache no se consideraba relevante un modelo plenamente autogestionado -pedíamos algunas subvenciones en aquellos años, que completaban nuestra financiación-, la asamblea fue poco a poco decantándose por una identidad plenamente autogestionada.

Cuéntanos cómo surge.

El pequeño grupo de personas que funda Cambalache viene del movimiento estudiantil universitario. Allí se generan complicidades en torno a la creación colectiva de espacios de formación política al margen de la universidad -con el referente, muy presente, de la educación popular latinoamericana- y en torno a las luchas contra la privatización y mercantilización de la educación pública. A partir de ese bagaje, surge la necesidad colectiva de dar continuidad a nuestra complicidad política fuera ya de la "burbuja" universitaria. Si a eso añadimos -en aquel año 2002-, la escasez de espacios propios de los movimientos sociales en una ciudad como Oviedo, derechizada y claustrofóbica en términos políticos, se explica la iniciativa de un grupito de jóvenes de alquilar un local, buscar apoyos entre gentes de diversos movimientos sociales y poner en marcha Cambalache.

¿Qué actividades desarrolláis actualmente?

Por procesos que no hay espacio para explicar aquí, las tres principales líneas de trabajo de Cambalache son la ecología, el feminismo y las migraciones. La lucha por la defensa del territorio y la lucha feminista y antirracista -sin pensarlas como compartimentos estancos sino como ámbitos que se interrelacionan- ocupan buena parte de las intervenciones y prácticas colectivas.

En el local estas líneas de trabajo se retroalimentan con una programación continua de actividades (charlas, seminarios, exposiciones, teatro, cine, recitales…). Además, desde hace más de diez años impulsamos un grupo de consumo agroecológico, con un sistema semanal de cestas, apoyo de la producción campesina asturiana.

Como forma de poner en práctica la construcción crítica de conocimiento, en el local hay también una librería y, sobre todo, Cambalache lleva a cabo una labor editorial: hemos editado alrededor de 25 títulos en estos años, la mayoría libros vinculados a las luchas en las que estamos inmersas; además, desde hace cinco años editamos *La Madeja*, una publicación periódica feminista.

En los últimos tiempos está creciendo además nuestra labor de distribución de otras editoriales amigas en el norte del Estado, fundamentalmente en Asturies pero también en Galiza y Cantabria, sustituyendo a las distribuidoras comerciales en la tarea de llevar los libros a las librerías y a otros puntos de venta, como locales de otros colectivos, tiendas de comercio justo, etc.

En el local también hay un grupo de teatro -que se vincula a las acciones callejeras que se proponen desde otros ámbitos del colectivo- y un grupo de yoga, que mediante un sistema rotativo de coordinación de las "clases" lleva funcionando más de una década.

¿Cómo os organizáis?

Cambalache tiene 120 personas asociadas, que mediante una cuota, hacen posible la existencia del local. El grupo de consumo, que tiene su propia asamblea, está formado por unas 40 unidades de consumo. Cada línea de intervención tiene su pequeño grupo de trabajo. Hay una asamblea transversal que debate y decide los criterios generales del colectivo, las propuestas editoriales… o que se convoca cuando hay que afrontar algún conflicto. Lo cierto es que esta asamblea, en la que suelen participar las personas más implicadas en la vida del colectivo, está compuesta por una docena de personas aproximadamente, verdadero sostén cotidiano de la actividad de Cambalache.

Para el funcionamiento de la librería, la editorial, la distri, el grupo de consumo y para mantener el local abierto de lunes a sábado, nos hemos dotado de una pequeña estructura laboral, ahora mismo de dos personas. Los riesgos de especialización y acumulación de poder que esto supone son motivo de debate en la asamblea y de búsqueda de medidas "compensatorias".

Chemi

III Certamen de Poesía Social CGT León

BASES:

1. Podrán participar todas las personas mayores de edad, de cualquier nacionalidad, con un poema siempre que esté escrito en castellano y se ajuste al tema objeto de la presente convocatoria.
2. Las obras presentadas tendrán una extensión comprendida entre catorce y cien versos; deberán ser originales, inéditas y no premiadas en ningún otro concurso. Existe plena libertad de forma y métrica (en el caso de la prosa poética, cada línea computará como un verso).
3. La dotación económica del premio es de 200 euros y la publicación tanto en la página web del sindicato de León como en la web de nuestro periódico "Rojo y Negro" y en su suplemento cultural en papel, "Addenda", así como en cualquier otro medio impreso que en el futuro se puede plantear. Del mismo modo, la organización del certamen se reserva el derecho de publicación en los mencionados medios de todos aquellos trabajos que, aun no resultando premiados, el jurado estime que, por su calidad o cualesquiera otros valores, merezcan ser difundidos.
4. La composición del jurado se hará pública tras producirse el fallo. Constará de 4 miembros y un secretario con voz, pero sin voto. En cualquier caso, se tratará de personas del ámbito de la cultura y la poesía.
5. El plazo de admisión de originales quedará cerrado el día 31 de julio de 2015. La forma de envío será exclusivamente mediante correo electrónico a la dirección cgtleon@gmail.com. Serán adjuntados en archivo en formato Word o PDF, a doble espacio, con título o lema en la portada y sin que aparezca en la obra ningún dato que pueda revelar la identidad del autor. En otro archivo, nombrado con idéntico título o lema, constarán los datos personales del autor: nombre y apellidos, dirección completa, teléfono de contacto y correo electrónico (en su caso).
6. El jurado emitirá su veredicto en fecha 28 de agosto de 2015, durante el transcurso de un acto público en el que será leído el poema ganador, así como los seleccionados para su publicación. Es, por tanto, obligada la presencia de los galardonados, salvo causa de fuerza mayor o si se tratase de personas no residentes en la propia ciudad de León. En este caso, la lectura la realizará un miembro de la organización.
7. El fallo del jurado, que se reserva la interpretación de las bases, será inapelable.
8. La presentación de originales supone, por parte de sus autores, la aceptación de las presentes bases.